

# Orando con María

ACOGIDA y CANTO- "Espíritu Santo"

<sup>Re</sup>ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN  
ESPÍRITU SANTO, <sup>La</sup>VEN, VEN  
<sup>Re</sup>ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN  
EN EL <sup>La</sup>NOMBRE DE JESÚS. <sup>Re</sup>  
<sup>sol</sup>Acompáñame, <sup>Re</sup>condúceme,  
<sup>la</sup>toda mi vida, <sup>Re</sup>  
<sup>sol</sup>santificame, <sup>Re</sup>transformame.  
<sup>la</sup>Espíritu Santo, ven. <sup>Re</sup>

*El Misterio de la  
Asunción de María  
es una llamada  
a la esperanza;  
¡allá arriba nosotros  
también llegaremos  
un día!!*

María es

## ¡Signo de esperanza!

*¡Qué importante es en la vida  
ser signo! Pero no un signo vacío o de  
muerte, sino un signo de luz que  
comunica esperanza. El mundo actual necesita este signo:  
presencia y comunicación del Cristo de la Pascua. Por ello  
es importante brillar como lumbreras del mundo,  
manteniendo un mensaje de vida. La Asunción de María es*

*Sor Consuelo  
oraba así:*

*¡Madre,  
Yo tuyísima y tú mítsima.  
Madre, que yo sea tu alegría  
y tú la mía.  
Madre, tú eres tan buena,  
tú transformas mi alma  
y me enseñas a ser como Cristo.  
Yo sólo quiero que mi corazón  
muera de amor por Ti"*

*para nosotros ese signo de luz  
esperanzadora porque la Madre de  
Jesús, de la misma manera que,  
glorificada ya en los cielos en  
cuerpo y alma, es imagen y  
principio de la Iglesia que habrá de  
tener su cumplimiento en la vida  
futura, así en la tierra precede con  
su luz al peregrinante pueblo de  
Dios como signo de esperanza  
cierta y de consuelo hasta que  
llegue el día del Señor. Por tanto,  
la Asunción es la fiesta de la  
plenitud, plenitud de la fidelidad  
gloriosa y reconocida, plenitud de  
la nueva creación, plenitud de la  
esperanza cierta y consoladora.*

### Canto

\* *Vivir para amarte, dulce Madre mía  
pasar por la vida sembrando tu amor,  
vivir para amarte, dulce Madre mía  
pasar por la vida por Ti hacia Dios.*

\* *Bajo tu mirada viviendo a escondidas  
el mar de la vida no temo cruzar,  
pues aunque sus olas me arrastren y envuelvan  
si me miras, Madre, siempre he de triunfar.*

\* *Acuérdate Madre,  
que un día a tus plantas,  
prometí ser tuya  
y fiel a mi Dios,  
más si ves que un día,  
voy extraviada,  
más que nunca, Madre,  
sé mi salvación.*

*María es:*

*Imagen de lo que Dios  
quiere hacer con nosotros*

La Asunción es un signo de lo que Cristo desea hacer con cada uno de nosotros, con toda la Iglesia y con la humanidad entera: transformarnos completamente en la fecundidad y en proyecto de su Pascua. **Hemos sido creados para la vida eterna.** No tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura. Nuestra verdadera patria está en el cielo. Allí nos será dada la gloria sobreabundante. Entre tanto vivimos aguardando la dicha que esperamos, en estado de vigilia y actitud orante. **Esta es la fiesta de la plenitud de la alegría.** Es la **fiesta de la plenitud del "Sí"** y el "sí" ha hecho fundamentalmente dichosa a nuestra Señora; es la fiesta de la nueva creación de la humanidad y la celebración de la esperanza que no defrauda; porque el amor de Dios ha derramado su plenitud en la pobreza y fidelidad de María en su Asunción. Porque es la Pascua de nuestra Señora.

*canto  
de  
María*

*Mi alma glorifica al Señor mi Dios  
gózase mi espíritu en mi Salvador  
él es mi alegría, es mi plenitud,  
Él es todo para mí.*

*Lectura de la  
Palabra*

*Ha mirado la bajeza de su sierva  
muy dichosa me dirán todos los pueblos,  
porque en mí ha hecho grandes maravillas,  
el que todo puede cuyo nombre es santo.*

"No ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder par a nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos". (Ef 1, 16-23)

REFLEXIÓN

## EXAMEN PERSONAL

Todo lo que sucede en María está llamado a suceder en la Iglesia y en cada creyente. Ella es anticipo y modelo. Todos los hombres, como María, estamos llamados por Dios de una manera personal, pero tenemos que descubrir esa llamada o misión:

*María escucha,  
María cree  
y María,  
a partir de ahí,  
ofrece  
su disponibilidad  
al plan salvífico  
de Dios*



- ◆ ¿Cuál es esa llamada o misión que Dios me pide a mí en concreto?
- ◆ ¿Estoy abierto al querer de Dios?
- ◆ ¿Es la voluntad de Dios la norma suprema de mi vida a la hora de elegir u optar?
- ◆ ¿El Sí de María se prolonga de alguna manera en mí?
- ◆ ¿En qué aspectos de mi vida descubro esa prolongación?

## Feliz Porque Creíste

Virgen María,  
eres feliz porque creíste  
que para Dios nada es imposible.  
Que nuestra fe se parezca a la tuya.  
Dijiste un Sí que llenó toda tu vida,  
y confiaste de verdad  
en la palabra del Señor.  
Que aceptemos siempre  
lo que Él nos pida.  
Viviste unida a Jesús,  
fuiste pobre y sufriste con Él.  
Ayúdanos a superarnos en la dificultad.  
Amaste a Jesús como nadie le amó,  
por eso estás ahora tan cerca de Él.  
Que su amor abarque toda nuestra vida.  
Estuviste con Él al pie de la cruz,  
y Él te hizo Madre nuestra.  
Concédenos ser tan pequeños y tan fieles,  
que cada día vivamos más unidos a Jesús.

## Canto

Do Quiero decir que sí, Fa  
como tú, sol7 María, Do  
como tú, Lam un día, rem  
como tú, María. Do

Quiero negarme a mí,  
como tú, María,  
como tú, un día,  
como tú, María

Quiero entregarme a Él,  
como tú, María,  
como tú, un día,  
como tú, María

## REAVIVAR NUESTRA FE

Cantemos con María las misericordias del Señor: con ella, con la Iglesia, con el mundo, con nosotros. No cantemos a María, sino cantemos con ella y en ella a Dios. Y que nuestro canto se convierta en compromiso y en esfuerzo de imitación. Ninguna devoción sería auténtica si se quedara solamente en palabras. El culto que Dios quiere ha de ser en espíritu y en verdad. No podemos celebrar a María si no nos esforzamos en limpiar nuestras manchas, en superar nuestras esclavitudes, en reavivar nuestra fe y en impregnarnos del Espíritu de caridad. En definitiva, celebrar a María es esforzarse por ser como María. Si ella es icono de Dios, es también icono para la Iglesia, imagen que todos debemos imitar.

Canto final- "La Madre buena" \_